

CLUBES, JÓVENES Y PANDEMIA. UN ESTUDIO DE CASO SOBRE EL ROL DE LOS CLUBES BARRIALES DURANTE LA PANDEMIA COVID-19

Peralta Brenda A.

(IDAES-UNSAM, estudiante de grado)

baperalta@yahoo.com.ar

Introducción

El deporte permite el desarrollo individual y social de las personas a la vez que plantea beneficios a nivel físico, emocional y social en niños, niñas y adolescentes. (Unicef, 2019) Los clubes barriales son un escenario donde, además de dar lugar a la práctica deportiva, los jóvenes construyen sus identidades tanto individuales como colectivas y donde se transmiten, refuerzan o debilitan sentidos y valores. Se constituyen como un espacio de esparcimiento y sociabilidad, pero también de reproducción o transformación de un orden social establecido.

En la actualidad los clubes sociales se encuentran nuevamente en el centro de la escena a raíz del debate sobre la continuidad –o no– de un modelo que los caracterizó desde sus orígenes. Las alternativas son mantener su carácter asociacionista como organizaciones sin fines de lucro o transformarse en sociedades anónimas y con ello el riesgo de abandonar su función social.

Unos años atrás, durante la pandemia del COVID-19 y por el efecto de las medidas de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) en el año 2020, los clubes barriales al igual que la vida de millones de personas, se vieron afectados tanto en su organización como en su funcionamiento. Al ver cerradas sus puertas han tenido que buscar caminos alternativos para seguir trabajando, algunos no lo han encontrado y se mantuvieron sin actividades, mientras que otros, como la Institución Domingo Faustino Sarmiento de Santos Lugares encontró la salida a través de la virtualidad. Pero ¿cómo lo hicieron? ¿Qué estrategias y actividades llevaron a cabo? ¿Lograron sostener los vínculos con los jóvenes? ¿Cuáles fueron las respuestas obtenidas? ¿Cómo se vio afectada su función social? Todos estos interrogantes fueron los que guiaron la presente investigación.

Este trabajo surge en el marco de una Beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas (EVC-CIN 2022), y se inserta dentro del Proyecto de Investigación Plurianual “Pandemia y vida cotidiana en el AMBA: un abordaje de la heterogeneidad de las experiencias” dirigido por la Dra. Marina Moguillansky. Si bien en dicha investigación analizamos las estrategias del club, las actividades desarrolladas y las respuestas de los jóvenes, esta ponencia se centra en el análisis de las acciones implementadas por los clubes barriales para sostener los lazos sociales durante el contexto de pandemia en 2020, desde la visión institucional. En este sentido, desde una perspectiva teórica combinada entre los estudios sociales del deporte y la sociología de la cultura, se pretende explorar las estrategias pedagógicas y de socialización adoptadas por la dirigencia y profesionales de los clubes durante la pandemia y sus propósitos fundamentales.

Para ello se realizó un estudio exploratorio-descriptivo¹ buscando conocer las prácticas y los sentidos que los actores otorgan a su acción desde su propia visión. La metodología utilizada fue un estudio de caso combinando diversas técnicas de producción de datos para comprender en profundidad esta experiencia particular (Mendizábal, 2006). El club barrial elegido es la Institución Domingo Faustino Sarmiento, el cual está ubicado en el partido de Tres de Febrero, provincia de Buenos Aires, y dictó clases virtuales durante el contexto de ASPO. Siguiendo a Martínez Salgado (2012), se “invitó a participar” a dirigentes y profesores para la realización de las entrevistas en profundidad, ya que la invitación resulta ética y conceptualmente fundamental para una investigación cualitativa. Con su consentimiento fueron grabadas y luego se elaboraron los memos, transcripciones y codificaciones necesarias, elementos que resultaron centrales en el proceso de documentación del trabajo de campo y en su posterior análisis (Dabenigno, 2017). Los nombres de los entrevistados fueron modificados para preservar su anonimato. Además, se realizó el examen de distintos documentos digitales como grabaciones de clases proporcionadas por los profesores, una nota periodística realizada a uno de los profesores en Julio 2020 y las redes sociales del club prestando especial atención en los discursos y en las interacciones con el público a través de estas plataformas.

¹ Investigación iniciada en octubre 2023 y al día de hoy se continúa trabajando en ella. Se dan a conocer en esta ponencia resultados preliminares.

Esta ponencia se estructura en cuatro partes. Se inicia con una caracterización y aproximación al caso estudiado para, en segundo lugar, describir las actividades deportivas desarrolladas por el club durante el año 2020 mencionando aquellos obstáculos que han debido resolver los entrenadores. En un tercer momento, se detallan las actividades que, escapando de la lógica pedagógica deportiva, adquirieron un rol central durante el periodo analizado. Por último, se incluyen unas breves reflexiones. El objetivo de este trabajo es enriquecer la mirada sobre las experiencias vividas por diversos actores durante el contexto de pandemia, presentando a un sujeto clave de la sociedad argentina como son los clubes barriales. A su vez, busca insertarse en el debate actual sobre los modelos institucionales (asociación civil o sociedades anónimas) con la intención de destacar el rol social que estas instituciones desarrollan en sus comunidades.

1. *La Peste Verde.*

El “*Sarmiento*” es un club histórico ubicado en el Barrio de Santos Lugares, en el partido de Tres de Febrero de la provincia de Buenos Aires. Sus colores son el verde y blanco, de allí que se lo conoce como “*La peste verde*”. Fue fundado en el año 1916 por un grupo de nueve vecinos y, como muchos otros clubes barriales durante el auge de las formas asociacionistas², nació siendo una biblioteca popular. Con el tiempo, fue expandiéndose adquiriendo nuevos terrenos y diversificando sus actividades sociales y deportivas.

A diferencia de otros clubes formados durante el periodo asociacionista, *Sarmiento* no tiene al fútbol como su deporte principal, sino que en el centro de sus actividades se encuentra el básquet. Cuentan con 31 categorías federadas en competencia, conformadas por dos tiras completas³ masculinas (A y B), una tira completa femenina (A), cuatro categorías

² Hacia fines del siglo XIX y principio del XX, se difundieron nuevas formas de organización de la sociedad - clubes, bibliotecas, mutuales, sociedades de fomento- cuya finalidad no sólo estaba vinculada a los fines específicos de su creación, sino también a convertirse en ámbitos de desarrollo de prácticas sociales y políticas pensadas como modernas. Éstas se caracterizaban por la incorporación voluntaria de miembros que se consideraban iguales entre sí y se relacionaban como socios. Más información véase Roberto Di Stéfano, Hilda Sábato, Luis Alberto Romero y José Luis Moreno, *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina 1776-1990*

³ Las tiras están formadas por las categorías que van desde los 7 años hasta los 21: “*mosquito*”, “*premini*”, “*mini*”, “*U13*”, “*U15*”, “*U17*”, “*U19*”, “*U21*”.

femeninas de la liga B, tres categorías de la tira *flex* (aquellos jugadores que se inician recientemente en la disciplina), dos categorías de la primera masculina y femenina y el equipo federal que es un equipo semi profesional. Esto hace un total de aproximadamente 400 jugadores y jugadoras que practican este deporte en la institución. Según relata el presidente del club, calcula que el 90% de los chicos que asisten son de Santos Lugares y el resto de barrios aledaños que se acercan por distintos motivos, o bien por el posicionamiento de la institución dentro de la disciplina o bien porque su familia “pertenece al club, se mudó, pero sigue teniendo pertenencia con el club”. Además, agrega que no sólo los socios son del barrio, sino los dirigentes son históricamente de allí:

nosotros somos dirigentes, no yo solo, la Comisión, con cercanía, con presencia. (...) la mayoría es gente del barrio, te conoces, a veces conoces a los abuelos, conoces a los padres. (...) Todos los pibes me conocen a mí. “*Hola presi, Hola presi*” me gritan por Av. la plata. “*Presi!*” Formo parte de la... de su infancia, soy el presidente de su club. (...) mis abuelos viven en Santos Lugares, mis padres también viven en Santos Lugares, Yo vivo en Santos Lugares actualmente, y me casé con alguien que encima también viene de familia que sus bisabuelos ya vivían en Santos Lugares (Entrevista D. 22/05/2024).⁴

Estos clubes fuertemente identificados con el barrio adquirieron un rol clave como entidades civiles y comunitarias donde buscaron desarrollar una actividad deportiva, social y cultural, “acentuando aún más su papel como ‘formadores’ de ciudadanía bajo determinados valores considerados positivos” (Daskal & Moreira, 2017). Valores como amistad, compromiso, respeto, disciplina, solidaridad, cuidado de la salud, son destacados y transmitidos por el club a sus socios de diversas maneras, ya sea a través de las redes sociales o durante los entrenamientos. En este sentido, el profesor 2 comenta que sus jugadores en ocasiones tienen dificultades a la hora de prestar atención, por lo cual “hay momentos tenemos que parar el entrenamiento (...) siempre le explicamos lo mismo: le enseñamos no

⁴ Entrevista Dirigente, 52 años, Virtual. Fue vocal de la comisión directiva del club por dos períodos consecutivos y a partir del 2021 fue designado presidente, renovando su cargo en 2023.

solamente para el básquet, tiene que ser en la escuela, cuando sea más grande en el trabajo, tema de horario...” (Entrevista Profe 2, 01/07/2024)⁵.

Por otra parte, el club Sarmiento brinda otras actividades deportivas. Actualmente se puede realizar allí Taekwondo, patín, pelota paleta, boxeo y Total Body. Estas prácticas cuentan con lugar propio para su desarrollo, a excepción de patín y pelota paleta que comparten la cancha. También poseen un área de preparación física para los jugadores de básquet y un gimnasio concesionado. Anteriormente ofrecían natación, pero hoy en día esa zona está siendo remodelada para la construcción de dos canchas de básquet y una de fútbol.

Si bien cada actividad tiene un espacio específico, se observa cierta jerarquía del básquet en el uso de los espacios por sobre el resto de las disciplinas. No sólo allí, el básquet además moviliza el mayor caudal de socios -y por ende de dinero-, y es hacia donde se destinan en gran medida los recursos económicos y humanos disponibles, como también son los que mayor difusión logran. Sus redes sociales dan cuenta de esto: tanto en Instagram como en Facebook predominan las publicaciones que refieren a este deporte (con información de resultados, próximos partidos o fotos de entrenamientos) y en pocas ocasiones se encuentran menciones a otras disciplinas (por lo general dando avisos de suspensión de clases). De la misma manera se evidencia en las palabras del presidente del club: “¿qué hago yo con Taekwondo? Le doy la llave a la profesora, no tengo relación con Taekwondo, sí he ido un fin de año a saludarlo pero te quiero decir... Toda la movida es el básquet”. De hecho, poseen otras cuentas institucionales (YouTube, Blogspot, Cafecito) donde la información que circula tiene que ver específicamente con los partidos y campeonatos de básquet.

Además de estas actividades deportivas, el club también organiza eventos de carácter social y solidario en vínculo con el barrio: bingos, colectas, rifas, campañas de donación de

⁵ Entrevista Profesor n°2, 49 años, Presencial. Trabaja hace 30 años en el club dirigiendo las categorías más chicas del masculino, tuvo un paso por los grupos más grandes, pero reconoce que su vocación se encuentra con los chicos de hasta 13 años. Además, dirige el femenino hace 3 años. Los números de los profesores se asignaron en base al orden cronológico en que se realizaron las entrevistas.

sangre, encuentros con otros clubes de Argentina pero también del exterior, *polleadas*⁶, festejos en fechas especiales (día del niño, día de la primavera), etc.

En relación al aspecto económico, la institución cobra una cuota social y deportiva a cada uno de sus socios, que sirve para el pago de sueldos y mantenimiento de las actividades. Además, muchas de las actividades sociales tienen como finalidad recaudar fondos para el funcionamiento del club, por ejemplo, en obras de infraestructura o solventar viajes del equipo. Asimismo, amparados detrás del discurso formal sobre “el rol social” de los clubes, Sarmiento ha obtenido a lo largo de los años algunos beneficios que el Estado (en sus niveles nacional, provincial y/o municipal) proporcionaba a los clubes, como la entrega de determinados subsidios monetarios para el mejoramiento de sus instalaciones o asesoramientos para el registro formal de la institución, incluso el subsidio para el pago de los sueldos de los profesores durante la pandemia.

En sintonía con lo analizado por Gruschetsky y Daskal (2009) para el caso del Club Atlético River Plate, se observan en el desarrollo vital del club Sarmiento tres ejes fundamentales: la práctica de una actividad deportiva, en este caso del básquet como “motor” de la institución; constituirse un lugar de encuentro y sociabilidad a través de las distintas actividades sociales que el club propone y por último, pero no menor, un equilibrio contable-financiero, que le permita mantener las cuentas ordenadas y buscar la prosperidad del club.

Hasta aquí se ha caracterizado el caso de estudio, un club barrial que desde su fundación mantiene un vínculo íntimo con su comunidad, para la cual desarrolla diversas actividades sociales y cuya disciplina central es el básquet destinado a chicos y chicas a partir de los 7 años. Con la llegada de la pandemia del COVID-19, y su posterior declaración de medidas de aislamiento en Argentina, el club se vio obligado a cerrar sus puertas y a buscar nuevas formas de mantenerse en contacto con sus socios. Sobre este periodo se ha analizado en distintas oportunidades las estrategias de adaptación y transformación de los cuerpos y las casas como también el rol de actividad física durante esa transformación (Blanco Esmoris &

⁶ Las “*polleadas*” son eventos clásicos del club, donde se reúnen los socios y se invita a la comunidad para compartir una comida, que suele ser pollo, de allí el nombre. El objetivo de estos encuentros es recaudar fondos para solventar diversos gastos que el club debe afrontar, entre los más comunes se encuentran los viajes que los equipos de básquet realizan hacia el interior del país para un partido.

Hijos, 2020; Dobrovsky Serrano, 2022), por ello, este trabajo busca cambiar el foco y se propone observar la transformación y adaptación del club Sarmiento en particular, a través del análisis de las actividades desarrolladas durante el año 2020.

2- *Sarmiento Entrena En Casa*

La pandemia del coronavirus produjo en Argentina una situación nunca antes vivida de suspensión de actividades laborales, educativas, culturales, deportivas y de sociabilidad. A partir de la aplicación del ASPO el 20 de marzo de 2020, se prohibió la circulación de toda persona que no sea considerada “esencial” con la recomendación de permanencia en los hogares. “Quédate en casa” se convirtió en el lema por excelencia de ese periodo.

El club Sarmiento (como otros tantos clubes) suspendió las actividades presenciales y se manifestó en la red social Facebook adhiriendo a ese lema con una publicación muy particular. La imagen utilizada refiere a la pizarra de entrenamiento donde los profesores suelen dibujar las tácticas de juego⁷. Allí se ven números ubicados de un lado de la cancha, los cuales deben dirigirse (señalado mediante flechas) hacia el lado opuesto donde se encuentra el dibujo de una casa. La imagen se completa con las frases “A CASA. #QUEDATEENCASA”. Si analizamos esta imagen siguiendo a Barthes (1986), encontramos en la publicación un tipo de mensaje provisto de un código cultural particular, en donde se valora, interpreta y asocia otros significados a ese mensaje que estamos observando directamente, un significado que únicamente quien lo lea y participe de ese código puede entenderlo. Se busca simular una estrategia de juego, en donde los jugadores (identificados con números) no tienen como objetivo llegar al aro contrario, si no ir hacia “casa” para “ganar el partido” contra el COVID-19. Adicionalmente, en el epígrafe se menciona que se enviarán actividades para hacer desde la casa, acompañando a las familias en ese momento de aislamiento. En paralelo, el club crea la cuenta de Instagram, en donde comienzan a subir imágenes y videos de personas referentes de la institución reforzando el mensaje de permanecer en los hogares y que al volver “*no falte nadie*”⁸.

⁷ Publicado el 27 de marzo de 2020 en Sarmiento Básquet femenino.

⁸ Publicado el 27 de marzo de 2020 en @institucion_sarmientosl

Como relata el profesor 1⁹, a partir de ese momento comenzaron a enviar vía WhatsApp a los grupos de cada categoría, ejercicios físicos para que los chicos y chicas hicieran en sus casas. A los pocos días, y viendo que el aislamiento se iba estirando, propusieron a sus socios que se filmen y luego subieran esos vídeos a las redes sociales. “Sabíamos que iba a ser difícil, pero creo que entre los profes empezamos a dar ideas... de cómo llegar y cómo no cortar la actividad hasta que se pudiera volver a la cancha” (Entrevista Profe 1, 18/06/2024). Bajo esta premisa comenzaron a llevar a cabo distintas actividades: “vivos” en Instagram con ejercicios físicos, clases de gimnasia dictadas por profesores de otros clubes e incluso se incitaba a que los chicos y chicas pudieran proponer ejercicios, siempre acompañados de la tutoría de uno de los entrenadores. Estas iniciativas surgían de los propios profesores y se dirigían a toda la *familia verde*, es decir, no eran ejercicios propios del básquet. En el álbum de Facebook llamado “*Sarmiento entrena en casa*” en la cuenta Institución Domingo Faustino Sarmiento, se muestran fotos y videos donde se ve a los socios del club ejercitando solos o con la familia, realizando algún *challenge* propuestos por el club de ejercicios físicos o bailando en una clase de bachata.

A medida que transcurría el tiempo, los formatos se fueron modificando: se redujeron la cantidad de “vivos” semanales y se complementaron con otro tipo de actividades como entrevistas a actores claves del mundo del deporte, ya sea jugadores conocidos, nutricionistas, médicos o entrenadores. Como menciona Dobrovsky Serrano (2022), los “vivos” son casi completamente unidireccionales imposibilitando la interacción entre los participantes, a raíz de esto, *Sarmiento* implementó las clases de básquet por Zoom para cada categoría permitiendo ese ida y vuelta. Además, incluyó la realización de *campus de perfeccionamiento*, donde varios clubes participaban de una clase especial sobre una técnica particular: “tratamos de invitar profes de afuera para que los chicos vean otras cosas, porque viste como estamos siempre los mismos (...), lo dice otro y puede ser distinto” explica el profesor 2. “Era todo el tiempo ir innovando para que hagan... -que- sea algo llamativo” refuerza el profesor 1, por eso se invitaban a otros clubes barriales o incluso a grandes clubes como Boca, River, San Lorenzo. Tal como se mencionó anteriormente, en el club existe una

⁹ Entrevista Profesor n°1, 36 años, Presencial. Trabaja hace 12 años como entrenador en el club, en categorías masculinas y femeninas mayores a 13 años. Durante la pandemia daba clases a las categorías más chicas.

jerarquía del básquet por sobre el resto de los deportes, por lo que no debería llamar la atención que haya sido la única disciplina en dar actividades virtuales durante la pandemia.

Pero el *Sarmiento* no se limitó únicamente a las clases virtuales, sino que dio un paso más: comenzaron a relacionarse con clubes del exterior, compartiendo entrenamientos con clubes de Chile, México y Uruguay. Y con ese espíritu inquieto, tal como define el profe 1, también se encontraron participando del primer torneo internacional de básquet online llamado “*Zoom Americano*”. Allí los profesores de los distintos países proponían ejercicios técnicos y físicos, donde los chicos y chicas competían para representar a su club y a su nación. “Era como un torneo... o sea, la idea es llevar la competencia a la casa” menciona el profesor. Porque, como explica el sociólogo alemán Norbert Elías (1992), la competencia y la lucha por el triunfo hace del deporte un medio para la identificación colectiva. En el álbum de Facebook “*Zoom Americano*” se pueden ver los videos de los jóvenes compitiendo, vistiendo la ropa del club, con la bandera argentina colgada detrás. Este tipo de actividades mantenían a los chicos motivados, ya que practicaban toda la semana ejercicios los indicados para el torneo: “(...) nos invitan a participar a nosotros uno de Brasil, y las chicas del U16 femenino, como que terminan saliendo campeonas de ese torneo. ¡Fue como un título!” comenta el profesor 1.

En resumen, las actividades fueron diversificándose a medida que pasaba el tiempo y si bien muchas de ellas estaban pensadas desde el aspecto deportivo, como mejorar una técnica, mantenerse en forma o no perder la actividad, los profesores y dirigentes del club reconocen que era una excusa para sostener en contacto. La virtualidad “fue la herramienta para no perder el vínculo, pero fuera de esas circunstancias carece de lógica” menciona el presidente del club. De este razonamiento surgieron otro tipo de actividades que comentaré en la sección *Cuarenteando con Sarmiento*.

Pero antes de cerrar este apartado, cabe mencionar cómo la motivación resulta ser un elemento fundamental que los entrenadores buscaron generar constantemente en sus jugadores para mantener el contacto durante el aislamiento. A medida que detectaban cierto

hartazgo o mermaba la cantidad de chicos y chicas que se conectaban¹⁰, los profesores proponían una nueva actividad para atraerlos nuevamente. Almagro y Paramio-Perez (2017) destacan como factores claves para la adherencia y mantenimiento de la práctica del baloncesto en adolescentes la motivación auto-determinada para el ejercicio (divertirse, disfrutar del deporte, sentirse bien físicamente), la satisfacción de las necesidades psicológicas (ser competente, mantener una buena relación con el equipo) y el vínculo con el entrenador. Sobre este último punto no nos detendremos ya que para eso es necesario abordar la visión de los jóvenes, lo cual excede el propósito de esta ponencia. Pero sí interesa destacar el rol que cumplieron los profesores desde la visión institucional y los obstáculos que éstos debieron enfrentar a la hora de planificar e implementar las distintas actividades.

2.1- Sobre las facilidades y obstáculos de dar clases virtuales.

¿Qué hacemos ahora? Porque bueno es difícil, nosotros somos entrenadores de básquet, es dar básquet a distancia, era muy difícil, entonces bueno fue una incertidumbre... unos días como de... entrar en shock y después (...) empezamos a buscar, nada, la manera de llegar a la casa de los chicos y las chicas con el básquet. (Profe 1).

Brindar clases virtuales fue una necesidad por parte de los entrenadores, ellos se definen como entrenadores apasionados, amantes del deporte, partes del club “desde siempre”. Su día se organiza en torno a las clases, sus fines de semana están dedicados a los partidos, conformaron su familia en el barrio y disfrutaban de “vivir la vida del club” (profe 1). Siguiendo a Elías y Dunning (1992), el deporte se constituye como una clave para darle sentido a sus vidas, por este motivo se comprende el hecho de que hayan sido ellos mismos quienes propusieran dar clases virtuales, decisión que la comisión directiva apoyó y acompañó, aunque con ciertas dudas sobre el éxito que podría tener. Fue así como

¹⁰ Diversas investigaciones realizadas durante el contexto de pandemia de COVID-19 mencionan que las personas sintieron hartazgo, insatisfacción o saturación producto de la virtualización de las actividades (Blanco Esmoris & Hijos, 2020, Dobrovsky Serrano, 2022; Moguillansky, 2022)

comenzaron a trabajar de manera conjunta: mientras que unos daban clases virtuales, los dirigentes preparaban el regreso a la presencialidad¹¹.

Para el club, los profesores cumplieron un gran papel durante este proceso de virtualidad, no sólo por atreverse a dar clases sino también por la constante innovación en sus actividades, así lo describe el presidente: “tenemos profesores muy comprometidos, muy con la camiseta puesta del club”. Pero, aun así, hubo ciertas dificultades que afrontar.

Como señala Dobrovsky Serrano (2022), la primera gran limitación para la realización de actividad física en cuarentena fue la falta de espacio. Esto se presentó como un obstáculo para los profesores a la hora de planificar sus clases: “la mayoría de los ejercicios están [pensados] en poquito lugar, como para que todos tengan la misma posibilidad” menciona el profe 2 al contar que algunos chicos vivían en departamento y no disponían de gran espacio como para correr.

Pero, además, la práctica del básquet requiere, como advierte Dobrovsky, de objetos materiales como soporte y tenerlos o no resultaba decisivo para su realización. Estos objetos eran la pelota y un dispositivo electrónico que permita la conexión. En cuanto al primer elemento, la solución vino de la mano del profesor 1, quién armó una lista con los nombres de quienes necesitaban una pelota, pidió autorización a los dirigentes y repartió casa por casa las pelotas que estaban disponibles en el club y no estaban siendo utilizadas. En cuanto a los dispositivos y la conexión en general, no fue un impedimento ya que todos tenían celular propio o una computadora en casa, pero aun así tomaron ciertos recaudos: mantener el horario de las clases después de las 18hs. para no solapar con el horario laboral de los padres, innovar en las actividades para evitar “bajas”, o hacer seguimiento de quienes no podían conectarse.

Sobre las “bajas” comentan que el grupo que mayor dificultad tuvo para conectarse eran los del masculino en las categorías más grandes, mientras que, las del femenino “frecuentaban más” y los más pequeños tenían algunas dificultades (por depender de los padres para el uso de un dispositivo o porque aún no estaban acostumbrados al deporte) pero

¹¹ Durante este periodo el club realizó importantes obras de infraestructura: hicieron los vestuarios y baños nuevos, pintaron los balcones, reacondicionaron canchas, hicieron un sector para la prensa y otro para una tienda de *merchandising* “*Peste Manía Store*”. Los fondos salieron del aporte de los socios, de la ayuda de la Federación de Básquet y de un préstamo al banco, según comenta el presidente del club.

a pesar de esto asistían a la clase. Por ello, es que constantemente iban buscando variar las actividades, para no perder a nadie en el camino.

Cuando hacíamos una reunión de profes a ver como veníamos y qué sé yo, sí los profes más grandes nos manifestaban que capaz, que no se conectaban todos (...) el chico más chico sí, porque busca jugar, pero el chico más grande sí, en algún momento costó. (Profe 2).

Por último, una gran dificultad que advierte Dobrovsky para sus entrevistados y que también tuvieron los profesores del club Sarmiento, fue trazar límites entre el tiempo de trabajo y el tiempo de descanso en sus hogares. Según los diferentes relatos, se observa que gran parte del día se encontraban dictando clases (ya que eran pocos profesores para tantas categorías), pero además mantenían reuniones con la dirigencia para proponer ideas, reuniones entre los profesores para planificar las clases, con los padres para saber cómo estaban sus hijos y reuniones con los chicos si éstos se lo pedían. “Nosotros teníamos el teléfono abierto 24 horas sinceramente” reconoce el profe 2.

Las necesidades manifestadas tanto por los chicos como por los padres o aquellas detectadas por los propios profesores, se constituyeron en un aspecto fundamental para esta investigación, porque implicaron el despliegue de una serie de actividades que escapan de la lógica deportiva y pone en evidencia el rol social del club de barrio, como lo describe el profe 2: “¡era todo felicidad! porque era vernos, charlar... a veces el básquet pasaba casi te digo a un segundo plano”.

3- Cuarenteando con Sarmiento

Pasadas las primeras semanas de entrenamiento, y viendo que la presencialidad no era un horizonte posible a corto plazo, *Sarmiento* empezó a detectar en los chicos y chicas otro tipo de necesidades, más allá de lo deportivo: la necesidad de liberar ciertas tensiones que el propio aislamiento provocaba. Como menciona Elías, el deporte es una actividad recreativa mimética, “*que puede producir emoción agradable y que, en ese sentido, realiza una función «des-rutinizadora»*” (Elías & Dunning, 1992:254) al mitigar, aunque sea

momentáneamente, el peso de ciertos riesgos y amenazas que pesan sobre su vida no recreativa.

Para acompañar esta necesidad de des-rutinización, los profesores comenzaron a alternar los entrenamientos con meriendas, donde podían charlar, pasar música, divertirse y afrontar el aislamiento de otra manera, ya que la expresión de fuertes sentimientos de manera “abierta en compañía de muchas otras personas pueden ser tanto más gozosos y quizá liberadores porque en la sociedad en general la gente está aislada y tiene pocas oportunidades para la expresión colectiva de sus sentimientos más vivos” (Elías, 1992:75). Además de las meriendas, también organizaban juegos que luego subían a la red Facebook para, quien no se haya podido conectar, pudiera participar. En el álbum *Cuarenteando con Sarmiento* encontramos algunos de esos juegos: sopas de letras con nombres de los profesores del club, imágenes para encontrar las diferencias utilizando fotos de partidos o salidas recreativas de los equipos, crucigramas con aspectos técnicos sobre la disciplina, descubrir el personaje (algún jugador conocido), entre otros. Siendo el básquet la disciplina fundamental del club, todas las publicaciones están pensadas desde esta lógica: aparecen personajes importantes del club como la mascota del equipo o jugadores, también se introducen dibujos de pelotas o aros y se publican frases de algún referente deportivo. En todos los casos predominan los colores institucionales: verde, blanco y negro y se busca destacar el nombre del club.

Luego llegaron los bingos virtuales, donde toda la *familia verde* participaba. Para ello, el club buscaba donaciones entre los comercios del barrio o en los emprendimientos de los padres. Lo recaudado se utilizaba, generalmente, para complementar el pago de los sueldos de los profesores que se habían visto afectados con la pandemia. Profesores inquietos y apasionados por el básquet y por el club que, además de los entrenamientos y las meriendas, se pusieron a dar clases de apoyo escolar para los chicos: “Había un jugador que sabía mucho de matemática ofreció ayuda, ehhh Yo sabía inglés, Ofrecíamos como que... virtualmente, ayudarlos con las tareas” (Profe 1).

Pero una vez más, Sarmiento fue más allá. Comenzaron a llegar los cumpleaños de los chicos, el día del niño, el día de la primavera, el día del profesor. Todos estos eventos eran celebrados por el club de manera habitual previo a la pandemia, por eso mismo, tenían

que buscar la manera de celebrarlo. Para los cumpleaños, los profesores se conectaban el día anterior y esperaban hasta la medianoche para poder festejar todos juntos. En paralelo, los padres propusieron comprar regalos y el presidente del club era el encargado de llevarlos.

yo que soy medio payaso, había creado un personaje llamado “Bernardo Camelo” un periodista, que alguna vez salí en las redes, y y y entonces con ese personaje yo iba a entregarle los regalos a los chicos, ¿entendes? (...) me sacaba una foto y después las subían a las redes, o sea, hubo una una... no se apagó el club.
(Presidente)

Al decir “no se apagó” el club, el presidente estaba queriendo transmitir que, durante la pandemia, se hizo todo lo posible para sostener el espíritu del *Sarmiento*. Por eso, cuando llegó el día del niño se realizaron otras actividades: show de magia para los chicos y chicas más pequeños (a cargo de un profesor que es mago) y una charla con un *skills trainer* (entrenador de técnica individual) de Estados Unidos para los más grandes. El profesor lo resume de la mejor manera posible: “era mantener a los chicos, las chicas en actividad, mantener a los equipos unidos, la forma de vernos y bueno es... y mantener un poco la vida del club a distancia”.

4- Algunas reflexiones finales.

Además de identificar como un punto de inflexión la regulación de la violencia permitida dentro del derrotero del deporte en tanto actividad recreativa mimética, en “*Deporte y ocio en el proceso de la civilización*” (1992), Elías reconoce la creciente importancia social del deporte a través de tres elementos claves, elementos que han sido centrales en la experiencia *del Sarmiento* durante la pandemia. Por un lado, la constitución del deporte como una de las principales fuentes de emoción agradable, liberadora de tensiones en un marco socialmente aceptado y controlado, una necesidad que fue demandada tanto por los chicos y chicas, como por los profesores. En segundo lugar, el hecho de que el

deporte se ha convertido en uno de los principales medios de identificación colectiva regional, nacional o de grupo, puesto en juego a la hora de competir internacionalmente con clubes de otros países. Y, por último, el deporte se instituyó como una de las claves que dan sentido a la vida de muchas personas, como en el caso de los profesores que previo a la pandemia ya dedicaban gran parte de su tiempo a esta actividad y lo continuaron haciendo durante el aislamiento, buscando alternativas para mantener el contacto con los jóvenes.

¡no hicimos cosas que... nunca creíamos que se podían hacer! pero lo bueno que dio de resultado, esto ahora, viéndolo ahora, Es que no se perdió chicos en el camino, y sí estábamos sabiendo qué pasaba con cada familia, desde algún lugar.
(Profe 2)

Como mencionan Daskal y Moreira, son los clubes barriales quienes “*se adjudican la potestad de trabajar positivamente para los niños y jóvenes*” (2017:29), en este caso intentando conocer cómo estaban y qué necesitaban mientras trascurría la pandemia. Pero, ¿Qué hubiese pasado si esto no ocurría? Los entrevistados coinciden que se hubiesen “perdido” chicos o hubiese costado volver a generar confianza y hábitos ya consolidados en los equipos y que, por el contrario, todo el trabajo realizado sirvió para afianzar aún más el lazo entre profesores, con los jóvenes y con la *familia verde* en su conjunto.

En esta ponencia se intentó dar cuenta de las estrategias desarrolladas por un club barrial particular durante el año 2020, destacando las actividades deportivas y sociales implementadas, con el objetivo de mostrar la importancia tanto del deporte como del rol social de los clubes, aspectos claves el bienestar físico, mental y emocional de los jóvenes. Queda pendiente el análisis de la percepción de los chicos y chicas sobre esas mismas actividades, para tener una mirada relacional del proceso y poder seguir defendiendo el valor de este tipo de instituciones en tanto asociaciones sin fines de lucro, valor que por momentos entra en cuestionamiento cuando el país es conducido por gobiernos neoliberales movidos por una lógica mercantil.

Bibliografía

- Almagro, B. J., & Paramio-Pérez, G. (2017). Motivación y adherencia a la práctica de baloncesto en adolescentes. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 17(3), 189-198.
- Barthes, R. (1986). Retórica de la imagen. Lo obvio y lo obtuso, 29-47.
- Blanco Esmoris, M. F., & Hijós, N. (2020). La adaptación a la supervivencia: Cuerpos y casas durante el aislamiento. Reflexiones sobre la vida cotidiana en los sectores medios del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 5. <https://doi.org/10.32351/rca.v5.167>
- Dabenigno, V. (s. f.). Capítulo 2. La sistematización de datos cualitativos desde una perspectiva procesual. De la transcripción y los memos a las rondas de codificación y procesamiento de entrevistas. En HERRAMIENTAS PARA LA INVESTIGACION SOCIAL.
- Daskal, R., & Moreira, M. V. (2017). *Clubés argentinos: debates sobre un modelo*. Universidad Nacional de San Martín.
- Di Stéfano, R. Et al. (2002) De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina 1776-1990
- Dobrovsky Serrano, L. (2022). Entrenando por Zoom: Actividad física y vida cotidiana en tiempos de cuarentena obligatoria. Plone site. Entrenando por Zoom: actividad física y vida cotidiana en tiempos de cuarentena obligatoria, UNLP. <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/xi-jornadas/actas/ponencia-220626141039935997>
- Elias, N., & Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Fondo de cultura económica.
- Gruschetsky, M. & Daskal, R. (2009). Clubes de fútbol. Su dimensión social. El Club Atlético River Plate a comienzos del siglo XX. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

- Mendizábal, N. (2006) “Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa”. En: Vasilachis de Gialdino I. (Coord.) Estrategias de investigación cualitativa. Buenos Aires: Gedisa
- Sánchez Sánchez, M. Et. al (2006). El desarrollo de la pericia en baloncesto: claves para la formación del jugador de alto rendimiento. *Apunts. Educació física i esports*.
- UNICEF. (2019). La actividad física en niños, niñas y adolescentes. Prácticas necesarias para la vida.